

JARDINES PARA VIVIR

ENTRE RECORRIDOS, VEGETACIÓN ADAPTADA AL ENTORNO Y ESPACIOS PENSADOS PARA LA CALMA O EL ENCUENTRO, EL PAISAJISMO ACTUAL REPLANTEA LA RELACIÓN ENTRE VIVIENDA Y PAISAJE. TRES ESTUDIOS NOS EXPLICAN CÓMO TRADUCEN ESAS CLAVES EN SUS PROYECTOS

Selección Cristina Rodríguez Goitia



Locus Landscape Architecture NATURALEZA INTEGRADA

Este proyecto de Locus Landscape Architecture, en la madrileña La Moraleja –donde el jardín puede entenderse como una auténtica prolongación de la vivienda y en el que el actual paisajismo busca espacios envolventes, sostenibles y pensados para disfrutarse–, transforma el exterior en una experiencia serena más que en una composición decorativa. La intervención recupera la identidad natural del lugar mediante encinas, quejigos y pinos piñoneros, una elección que enlaza con una de las tendencias del momento: trabajar con vegetación adaptada al entorno e integrada con naturalidad en el paisaje. Sobre esa base, la casa, diseñada por Extudio, se inserta entre la masa verde sin imponerse, mientras la vegetación filtra las vistas, aporta intimidad y desdibuja la presencia urbana. También el desnivel de la parcela se convierte en parte del recorrido, con caminos, escaleras y plataformas que hacen del tránsito un paseo. “Las escaleras dejan de ser un elemento puramente funcional para entenderse como un recorrido”, señalan al respecto desde el estudio. La plantación alterna especies estructurales como mirto, boj o madroño con otras más ligeras –lavandas, salvas, *stipas* o *perovskias*–, y la piscina, en contraste, aparece como una lámina de agua en calma que refleja el paisaje y refuerza la sensación de quietud. locuslandscape.com



Más que como una intervención, este jardín se plantea como una continuidad del lugar. La vivienda se integra en el paisaje, la vegetación envuelve y filtra las vistas, y el desnivel entre la cota baja y la alta se convierte en parte del recorrido.

